TATUAJES Y PINTURA CORPORAL DE LOS INDIGENAS PRECOLOMBINOS DE PERU Y CHILE (1)

MARVIN J. ALLISON *, LAWRENCE LINDBERG *, CALOGERO SANTORO** Y GUILLERMO FOCACCI **.

RESUMEN

Se examinó la piel de 343 momias buscando evidencias de pintura y/o tatuaje. Estos individuos pertenecieron a once grupos culturales, que habitaron lo que es hoy la costa peruana y el norte de Chile. Cinco culturas usaron pinturas faciales con pigmentos rojos preferentemente, pero el tatuaje se redujo a dos culturas, Ica y Chimú-Casma, con una posible joven Ica. La pintura facial se encontró en culturas altiplánicas y costeras pero el tatuaje, en muchos casos con motivos del desierto y del mar, se observó solamente en culturas costeras.

Las figuras esculpidas que dejaron numerosas culturas precolombinas de América muestran diversas formas de ornamentación corporal, diseños de animales o geométricos, pintados o incisos en arcilla, madera o metal. Un hermoso ejemplo en metal es la máscara funeraria Moche de la Pirámide de la Luna y que aparece en el libro de Disselhoff y Linne (1). Esta máscara, hecha de diferentes metales, ilustra la pintura facial con pequeñas hileras de puntas de flechas en el mentón que exhibe el tatuaje. Ejemplos de cerámica que ilustre estas formas de decorar el cuerpo se pueden encontrar en el libro de Dockstader perteneciente al material del Museo del Indígena Americano de Nueva York (2). La figura 112 es una cerámica Mochica con el título de "Retrato de un Noble" y se considera que tiene tatuaje o pintura facial. La figura 110 es otra cerámica Mochica que muestra un rostro con muchas incisiones a las que se considera tatuaje. Muchos ejemplos similares se encuentran pero si ellos son o no casos verdaderos de tatuaje es aún asunto de interpretación individual. Los cronistas españoles tempranos mencionaron la pintura corporal y Oviedo refería que a menudo era permanente, "Para todos los días de la vida". La evidencia arqueológica es fortuíta y poco informativa, pero Bennett

y Bird (3) sugieren que el diseño y los detalles del tatuaje servían para distinguir el rango y la asociación en algunas culturas.

El material que se presenta más adelante es el resultado de diez años de observación en momias del centro y sur de Perú y del norte de Chile y, ofrece diseños y patrones de decoración corporal en el uso de tatuajes y pintura superficial, también, la frecuencia en los grupos culturales y su ubicación geográfica.

MATERIALES Y METODOS

Se usaron para este estudio trescientos cuarenta y tres momias con piel. Ciento treinta y nueve fueron excavadas en el norte de Chile, en Arica y Tarapacá; 174 se excavaron en el Departamento de Ancash en Perú.

Se examinó a cada individuo buscando evidencias de pintura corporal o tatuaje. Si se notaba un tatuaje, se calcaban los diseños.

Una cantidad de diferentes secciones histológicas de piel se prepararon de las áreas tatuadas con el fin de determinar que técnicas de tatuaje se había usado. Estas se hicieron empleando bloques de parafina estandar y cortando secciones seriadas de aproximadamente diez micrones de grueso, y, se examinaron sin teñir con un microscopio de luz.

Los datos arqueológicos se obtuvieron de los artefactos excavados con las momias y muestras representativas de sus músculos se tomaron para datarlos con carbono 14.

RESULTADOS

La Tabla I registra las momias de este estudio de acuerdo a la cultura, ubicación geográfica, fechado de carbono 14, número con pintura facial o corporal y tatuajes. La pintura corporal se limitó al rostro y consistió en pintura roja en todos los casos excepto uno. La excepción se muestra en la figura 1 y se trataba de una joven Ica cercana a la veintena de años que tenía parte de su rostro pintado de rojo y parte de negro; sus dos antebrazos estaban tatuados con puntos, similar a la Fig. 2a (mano). La pintura facial es polvo; en vasos de cerámica se encontró de este polvo; también se encontró en forma de bolas de aproximadamente el tamaño de una pelota de baseball. La pintura se estrega de estas bolas, muy semejante a la tiza.

El tatuaje se observó principalmente en dos grupos culturales, los precolombinos Chimú-Casma de Ancash, Perú, y los Ica del sur de Perú. Estas culturas eran contemporáneas, de aproximadamente el siglo 13 D.C., ambas culturas sobrevivieron en forma modificada junto al Inca costero y hasta tiempos coloniales. Tanto la cultura Chimú-Casma como la Ica eran costeras y parecería que, en este estudio, solo las culturas costeras practicaron el tatuaje. Esto se enfatiza además por los diseños; cuando se utilizaban figuras eran de origen marino. (Fig. 3, 4 y 5). El énfasis del tatuaje fue notable en la cultura Chimú-Casma en donde el 43% de la población adulta observada estaba tatuada.

La Tabla II registra las momias tatuadas, su sexo, edad y ubicación del tatuaje. Aunque tatuaban la cabeza, el tronco y las extremidades en los diferentes individuos, rara vez se hacía un tatuaje corporal extenso; generalmente se limitaba a uno o ambos antebrazos, incluyendo la muñeca. Los diseños eran básicamente de seis categorías:

A. Serie de puntos (Fig. 2 A)

B. Serie de líneas o bandas (Fig. 2B y 6)

C. Figuras geométrica (Fig. 7, 8, 9 y 12A)

D. Artefactos (Figs. 4 cuchillo, 5 puntas de proyectiles, 10 puntas de proyectiles y 11 puntas de arpones)

E. Fauna (Fig. 3 ballena, patos, 4 pescado, 5 lagarto y 12 B pato)

F. Artefactos y fauna estilizados (Fig. 3, 8 y 11)

G. Combinaciones, posiblemente escenas (Fig. 3 y 4)

Entre las momias Ica los diseños de tatuaje generalmente consistían en puntos, líneas y ocasionalmente figuras geométricas a menudo en forma de brazalete. Las momias de la cultura Chimú-Casma tenían tatuajes más elaborados que mostraban artefactos tales como cabezales de arpones, cuchillos o puntas de proyectiles y también pescados, lagartos y pájaros, a veces entremezclados con líneas que podrían ser cañitas u olas, reminiscentes de un paisaje marino.

Una cantidad de métodos diferentes pudieron emplearse para hacer el tatuaje, pero, por lo menos en un caso en que el tatuaje se efectuó inmediatamente antes de la muerte, las perforaciones eran aún visibles en la piel dando la apariencia de que se emplea

ron una aguja y un hilo embadurnado con carbón (Fig. 13). Se tomaron secciones de diversos tatuajes y se estudiaron histológicamente, sin teñir. Estas secciones estudiadas seriadamente indicaron dos agujeros de la piel rellenos con pigmentos, unidos por una línea subcutánea llena de carbón. La explicación más lógica de semejante línea en la piel podría ser una "técnica de costura" llamada por los esquimales "bordado facial". La técnica de puntos se explica por sí misma ya que el pigmento obviamente se introduce a la piel empleando una espina, concha marina aguzada o el estilete de una pluma de pájaro o hueso. Numerosos instrumentos afilados que pudieron servir para hacer este tipo de tatuaje se encuentran comúnmente en las tumbas.

CONCLUSIONES

La decoración del cuerpo humano con materias colorantes puede hacerse de dos maneras, la primera es la coloración temporal por la pintura o el estampado de la piel. La segunda es más permanente y generalmente se le llama tatuaje. El tatuaje por definición incluye tanto la incisión "artística" de la piel como la inserción de pigmentos bajo ella. La palabra la introdujo al inglés el Capitán Cook en 1769 y proviene del tahitiano "Tatau" que significa - dar golpecitos - o golpear. De modo que cualquier referencia al tatuaje en la mayoría de los idiomas europeos anterior a esta fecha carecía de una palabra específica para este tipo de dibujo de la piel la que a menudo creaba ambigüedad en cuanto a si se trataba de un dibujo temporal o permanente. Esta carencia de la palabra adecuada es rara ya que el tatuaje se conocía en el Medio este desde tiempos bíblicos, "No harás ningún corte de tu carne por los muertos ni pintarás marca alguna sobre tí: Yo soy el Señor" (Levítico 20.28) (4) y muchos escritores griegos y romanos lo mencionaron como costumbre entre los bárbaros. En la Era Cristiana fue corriente entre los cruzados y peregrinos a Jerusalén (5). El descubrimiento del Nuevo Mundo abrió nuevos horizontes en el tatuaje, Oviedo describe lo que obviamente eran tatuajes entre los indios caribe y de Centro América (6) "Este cacique tenía gran parte de su cuerpo pintado en color negro que nunca desaparecía y se parece mucho a lo que los Moros usan para pintarse en Berbería como símbolo de nobleza. Pero los moros se pintan especialmente el rostro y otras determinadas partes. Del mismo modo, los indios principales usan estas pinturas en sus brazos y pechos, pero no en sus rostros, ya que entre ellos se marca así a los esclavos". Hawkins se refiere a los de Florida (7) "En sus vestimentas los hombres usan solamente pieles de venado, con lo cual solamente cubren sus partes íntimas, otros usan vestimentas para cubrirse adelante y atrás. La piel de cada hombre esta-

ba pintada, algunos de amarillo y rojo o negro y bermejo, según - su fantasía. No omiten pintar sus cuerpos también con puntos curiosos u obras antiguas, como a cada cual le dicte su imaginación, esta pintura, si es permanente mejor. Usan una espina para tomar la carne y presionar en ella de manera que la pintura pueda sostenerse mejor. En sus guerras usan un color más claro para pintar sus rostros, con lo cual se muestran más fieros". Es difícil distinguir el tatuaje de la pintura cutánea en los numerosos ejemplos de cerámica hermosamente esculpida de la cultura mochica, probablemente ilustra ambas.

El uso del color rojo como pintura es casi universal entre los pueblos primitivos, los que a veces lo esparcían como un tipo de colorete y a veces en bandas con alguna apariencia de dibujo. También Engle (8) ha informado que las sales de cobre azul verdosas fueron usadas de este modo y, algunos materiales óseos estudiados por nosotros tienen un color verdoso que puede deberse a ésto; pero ya que nuestro interés era la decoración de la piel no se describe aquí. Solo en un caso apareció un pigmento ajeno al color rojo empleado para la piel y éste fue el negro, usado por una joven "Inca". Se le clasificó como incaica por los artefactos que se encontraron con ella pero es posible que fuera Ica ya que en el período que le tocó vivir los enterratorios Ica e Incaico estaban juntos en el mismo cementerio, a menudo con artefactos de ambas cultura en la misma tumba. No observamos otros individuos incaicos con tatuajes.

En los últimos diez años hemos estudiado numerosas momias desde Ancash, Perú, por el norte, hasta Tarapacá, en el norte de Chile, muchos de origen serrano y otros designados como costeros. Uno tiene la clara impresión de que el tatuaje es mucho más común en las culturas peruanas del norte que en los del sur y, recientemente, se ha observado en las culturas del Norte de Chile. También queda con la impresión de que el tatuaje es principalmente - practicado en los pueblos costeros posiblemente los primitivos "Yuncas", como fueron llamados por los Incas. Los diseños cuando son gráficos, proporcionan una clara imagen pictórica, son de pescado y pájaros marinos o animales del desierto costero. Algunos de estos motivos se repiten en trabajos artísticos de metal, madera o cerámica y uno queda con la impresión de que son más que formas artísticas, posiblemente un medio de comunicación que expresa alguna idea o concepto religioso.

Los detalles de sus técnicas para hacer un tatuaje se desconocen. La voz tahitiana significa "dar golpecitos" o "golpear", en relación al hecho de que en Polinesia un cincel de hueso, con

cha o cañón de pluma se golpeaba con un pequeño martillo para introducir el pigmento bajo la piel. Es probable que otros medios fueran las agujas afiladas o espinas que se empleaban para pinchar la piel, éstas simultáneamente fueron dejando el pigmento bajo ella. Otra técnica que se empleó en algunos dibujos en esta serie fue el "cosido". En esta técnica un hilo revestido de pigmento se deslizaba bajo la piel dejando una línea de pigmentación cuando era retirado. Estas líneas fueron observadas en las secciones histológicas que se tomaron de zonas de piel tatuadas. Inicialmente ésto dejaría un tatuaje compuesto por delgadas líneas como las que se pudieron ver en una momia de esta serie. El pigmento eventualmente se difundiría proporcionando un patrón compacto.

ILUSTRACIONES

Fig. 1 Jovencita Inca con pintura facial, El área A es de rojo vivo cubriendo la frente, el área B se extiende desde las fosas nasales al mentón y es negro.

Fig. 2 Tatuaje Chimú-Casma en un hombre de más de 40 años. A) Mano con tatuaje de puntos similar a lo visto en la cultura Ica; B) Espalda mostrando la ubicación - tatuaje cuyo detalle se muestra en C.

Fig. 3 Tatuaje Chimú-Casma, antebrazo izquierdo, masculino. El diseño combinado incluye una ballena y aves marinas.

Fig. 4 Tatuaje Chimú-Casma, antebrazo derecho, adulto, - sexo desconocido. Diseño combinado que incluye pescados estilizados y varios cuchillos con puntas líticas.

Fig. 5 Tatuaje Chimú-Casma, antebrazo derecho, adulto, sexo desconocido. Diseño muy variado y estilizado incluyendo varios lagartos, cuchillos y puntas de proyectiles reconocibles.

Fig. 6 Tatuaje Chimú-Casma, mujer adulta, antebrazo izquierdo, diseño de líneas similares a las vistas en la - Cultura Ica.

Fig. 7 Tatuaje Chimú-Casma, adulto, sexo desconocido. Este diseño es geométrico y se han visto similares en la Cultura Ica.

Fig. 8 Tatuaje Chimú-Casma, adulto, sexo desconocido. Arte estilizado en la mano izquierda, similar a uno observado en Ica en una mujer.

Fig. 9 Tatuaje Chimú-Casma, adulto, sexo desconocido. Este diseño estilizado de la muñeca y dorso de la mano derecha es muy parecido a los brazaletes tatuados de Ica.

Fig. 10 Tatuaje Chimú-Casma, hombre, 30 - 40 años, con puntas de proyectil en la frente.

Fig. 11 Tatuaje Chimú-Casma, adulto, sexo desconocido, el antebrazo derecho muestra pescados estilizados, cabeza de arpón con cuerdas y figuras geométricas.

Fig. 12 A. Tatuaje Chimú-Casma, adulto, sexo desconocido. La superficie lateral de la pierna izquierda tiene un diseño geométrico en la pantorrilla. Esta es similar a un diseño Ica que muestra a un roedor (B).

Fig. 13 Tatuaje Chimú-Casma, femenino, 17 a 19 años. Algunos de estas puntas de proyectil fueron tatuadas justo antes de la muerte. Las marcas de las agujas y las líneas de color bajo la piel son claramente visibles.

NOTAS

(1) Parte de este estudio fue financiado con aporte de la National Geographic Society.

Agradecemos a la Srta. Julia Córdova G. la traducción del original en Inglés.

* Department of Pathology. Medical College of Virginia Virginia Commowealth University. Richmond, Va. 23298.

** Departamento de Antropología. Universidad del Norte, Arica, Chile.

ADDENDUM

Desde la preparación del manuscrito original, se encontraron dos momias con tatuaje en Arica, área del norte de Chile. Una fue una joven de 18 años, perteneciente a la cultura tiahuanacoide tardía, excavada en San Miguel de Azapa. Murió durante el parto después de dar a luz uno de dos mellizos. Todo su cuerpo estaba pintado de rojo y su muñeca derecha estaba tatuada con pigmento negro en una serie de puntos para formar un "brazalete". El antebrazo derecho tenía dos círculos tatuados de aproximadamente 15 mm. de diámetro, un círculo similar se observó en el antebrazo izquierdo. Había un gran "kero" de cerámica que acompañaba el entierro con un diseño de jaguar estilizado y círculos similares a los observados en el tatuaje de su antebrazo. El fechado de carbono 14 ubicó su muerte en los 1,000 A.P. ± 75 años. Aunque ella murió en la costa sus artefactos culturales son de origen serrano.

El segundo individuo tatuado del norte de Chile fué un hallazgo de superficie recogido por G. Focacci en un cementerio de la cultura San Miguel en la hacienda Huaylacan en el Valle de LLuta. El especimen consta de un brazo y mano, probablemente de una mujer adulta extensivamente tatuada con un diseño compatible con la cultura San Miguel. Esta cultura que data de aproximadamente 900 A.P. era costera.

Los dos tatuajes mencionados son compatibles con culturas de Arica, área del norte de Chile, y no son importados. Es interesante, sin embargo, notar que están dentro o muy cerca del mismo período en el que esta forma de arte era muy popular en el norte y sur de Perú.

Tabla I. Cultura, Número de Momias y Fechado Tentativo de Carbono 14 del Material estudiado y Número de Individuos con pintura y tatuajes.

Localización de la Cultura	Número de Momias	Fecha Radiocarbónica A.P.	Cantidad con Pintura	Cantidad c/tatuaje
1. Azapa Arica Chile	40	3.000	0	0
2. Alto Ramírez Arica Chile	15	2500	0	0
3. Tiwanacoide * Arica Chile	84	1700 - 1300	6	0
4. Paracas Ica Perú	20	2400	0	0
5. Nazca Ica Perú	27	2000 - 1200	10	0
6. Huari Ica Perú	35	900	8	0
7. Ica Ica Perú	30	700	0	3
8. Chimú-Casma Ancash Perú	30	600	0	13
9. Inca Ica Perú	22	500	1	1
10. Ica Colonial Ica Perú	25	350	2	4
11. Inca Colonial Ica Perú	15	350	0	1

* Compuesto de Cabuza, Maitas-Chiribaya y Cultura Tiwanaku.

Tabla II. Momias con Tatuaje por Sexo, Edad, Cultura y Localización del Tatuaje

Momia N.	Sexo	Edad	Cultura	Local del Tatuaje
AIM 8	Fem.	39	Ica Colonial	Antebrazo
AIM 12	Fem.	32	Ica Colonial	Muñeca
CATEO 2	Fem.	55	Ica	Muñeca
CATEO 2 A	Fem.	37	Ica Colonial	Antebrazo
CATEO 10	Fem.	55	Ica Colonial	Mano
CATEO 12	Fem.	48	Ica	Pantorrilla
H M 5	Fem.	39	Ica Colonial	Muñeca
S P 2 9 2	Fem.	17 - 19	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 2 9 3	?	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo, Muñeca
S P 2 9 4	?	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 2 9 5	?	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 2 9 6	?	45 - 55	Chimú-Casma	Pierna
S P 2 9 7	?	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 2 9 8	Fem.	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 2 9 9	?	Adulto	Chimú-Casma	Brazo parte superior
S P 3 0 0 A	Masc.	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo, Muñeca
S P 3 0 0 B	Masc.	40	Chimú-Casma	Espalda, Pierna
S P 3 0 1	Fem.	40	Chimú-Casma	Muñeca, Antebrazo, pierna.
S P 3 0 2	?	Adulto	Chimú-Casma	Antebrazo
S P 3 0 3	Masc.	30 - 40	Chimú-Casma	Frente
17	Masc.	Adulto	Ica	Antebrazo, Mano
25	Fem.	Adulto	Ica	Antebrazo, Mano
53	Fem.	17 - 19	Inca	Antebrazo

BIBLIOGRAFIA

1. Disselhoff, H. D., Linne, S. The Art of Ancient America, p. 179. Crown Publishers, Inc., New York, 1961

2. Dockstader, Frederick J. Indian Art in South America. New York, Graphic Society Publisher, Ltd.; Greenwich, Connecticutt, 1967.

3. Bennett, W. C. y Bird, J. B. Andean Cultural History. p.174 Lancaster Press, 1949.

4. Holy Bible. Leviticus 20.28.

5. Hambly, W. D. The History of Tatooing and it's significance. Witherly, H. F., Witherly, G., London. 1925.

6. Richard, Eden. The Decades of the New World, 1555 Original, Sect. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdes. Historia general y Natural de las Indias. p. 209, University Microfilms. Inc. 1966.

7. Hawkins, M. John. The Hawkings Voyages, Record Voyage of M. John Hawkins, pp. 52, 53, Hakluyt Society, London, 1878.

8. Engle, Frederic André. An Ancient World Preserved, p. 152. Crown Publishers, Inc., New York. 1976.

9. Donnan, Christopher B. Moche Art and Iconography. U.C.L.A., Latin American Center Publications, Los Angeles, 1976.

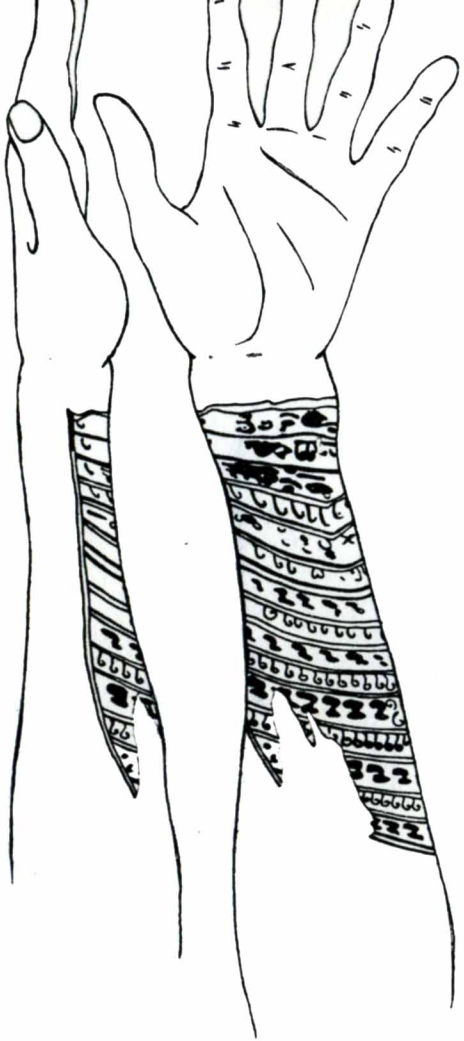


FIGURA 3

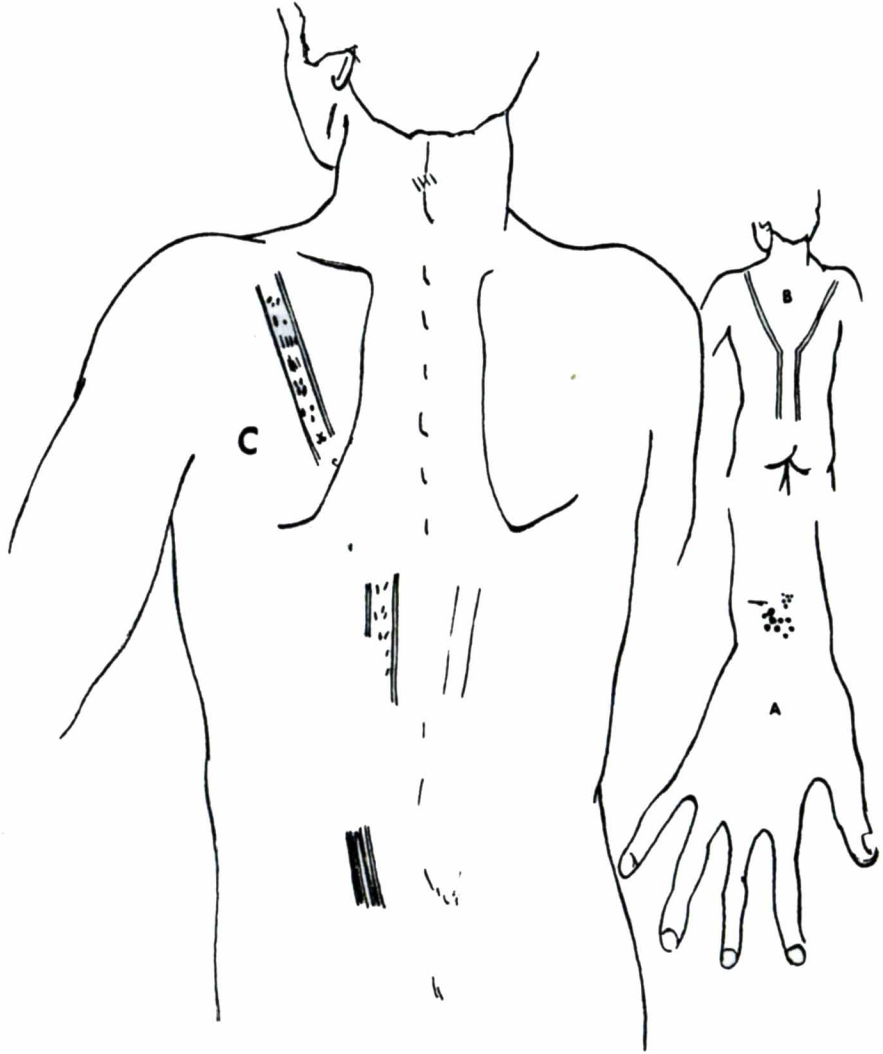
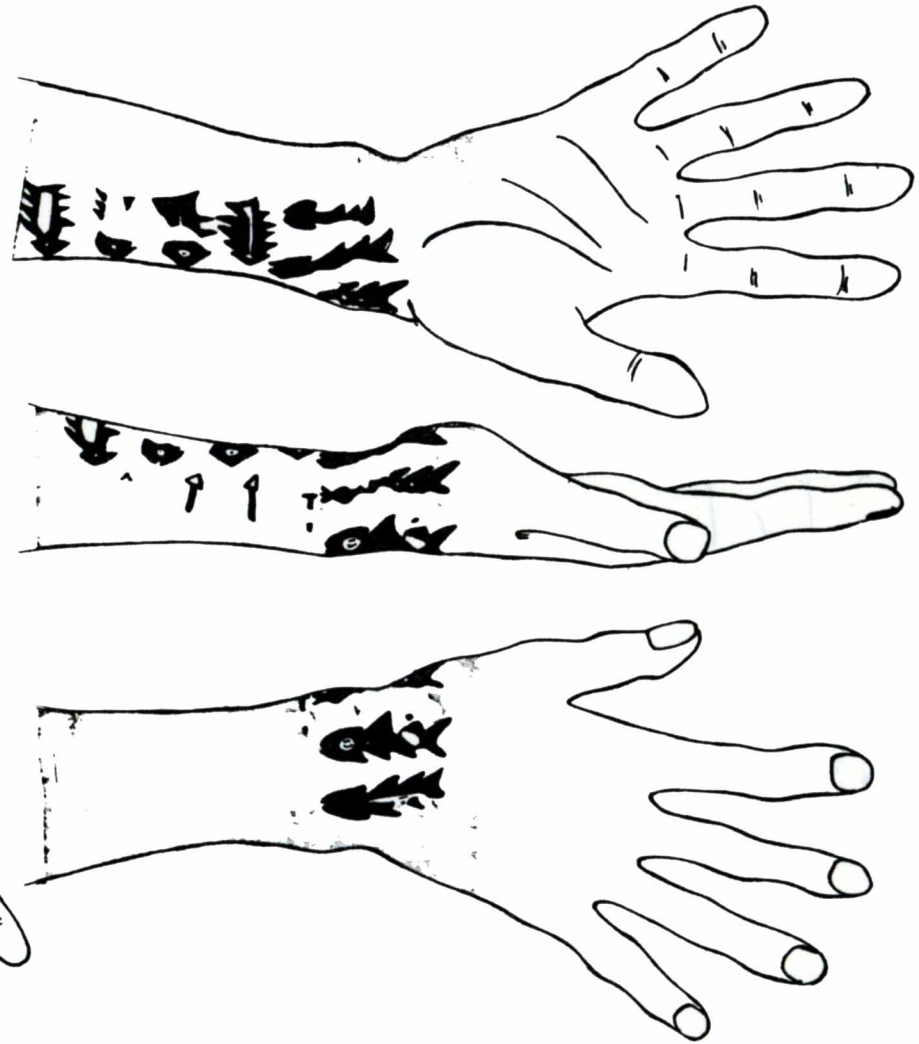


FIGURA 2

FIGURA 5

FIGURA 4



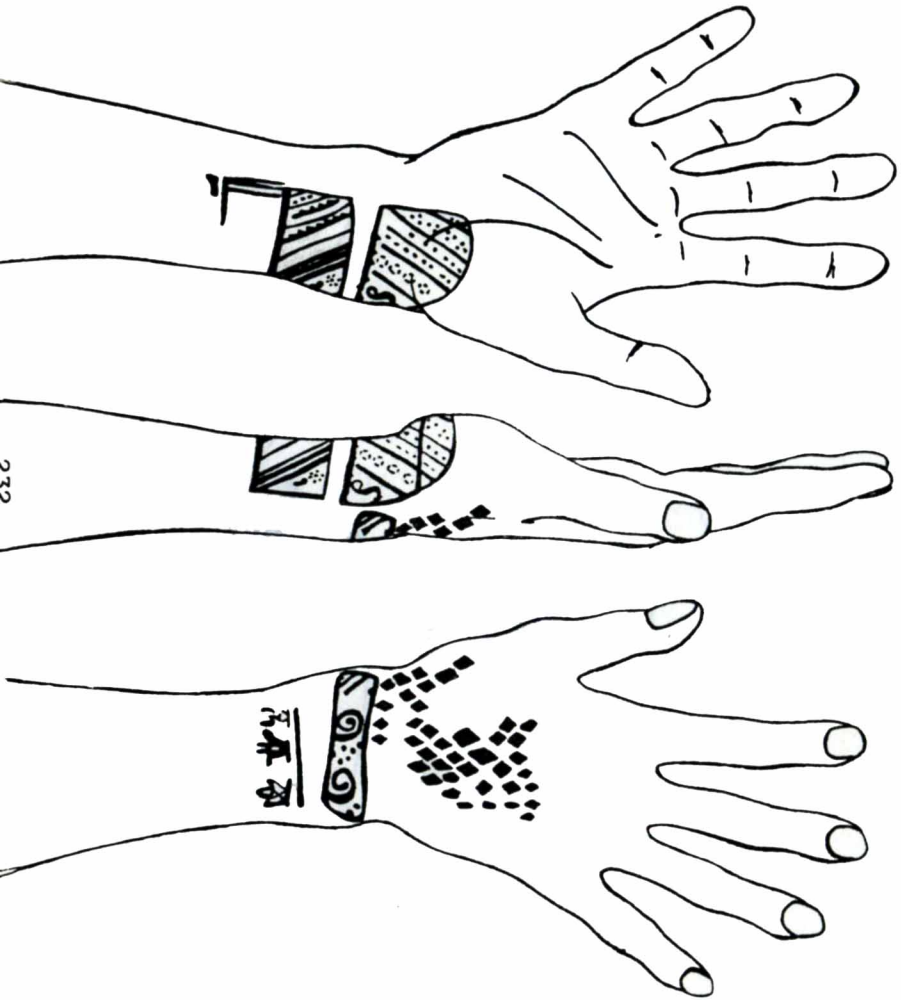


FIGURA 7

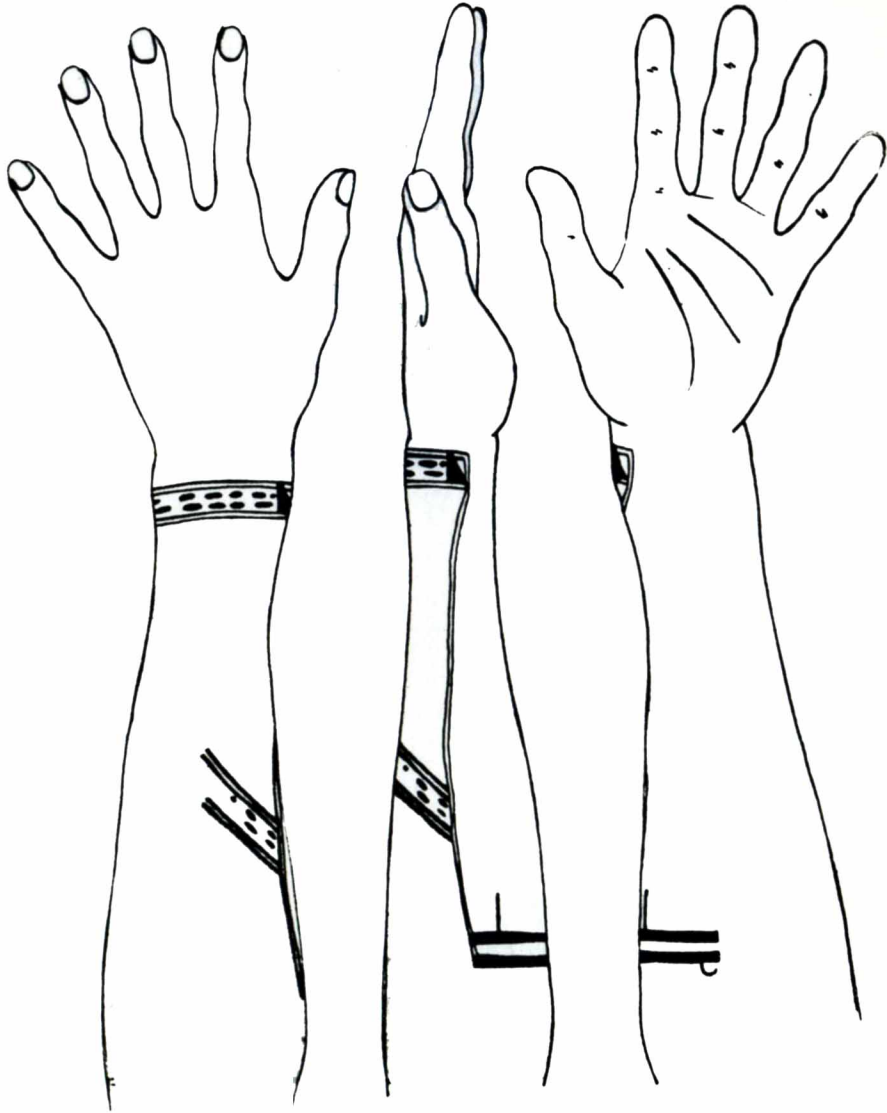


FIGURA 6

FIGURA 8

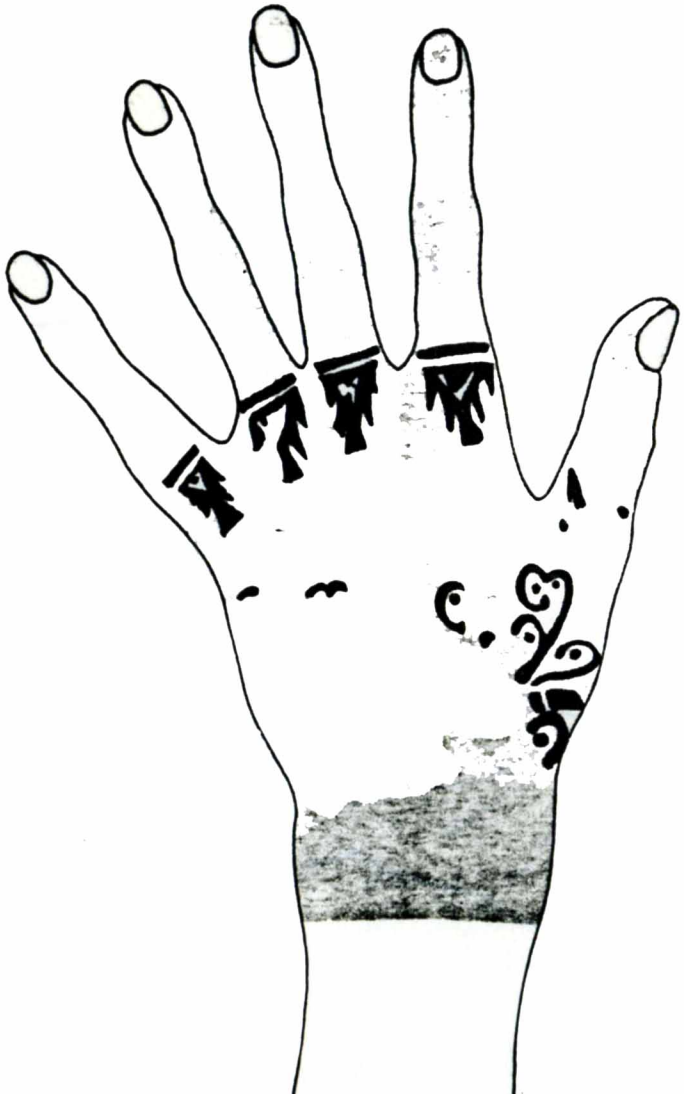
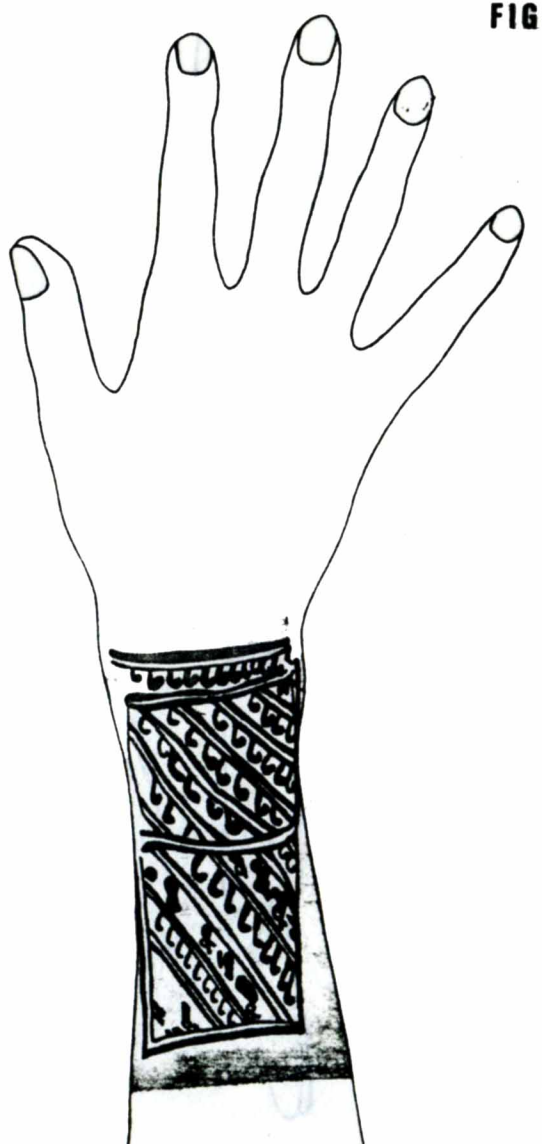


FIGURA 9



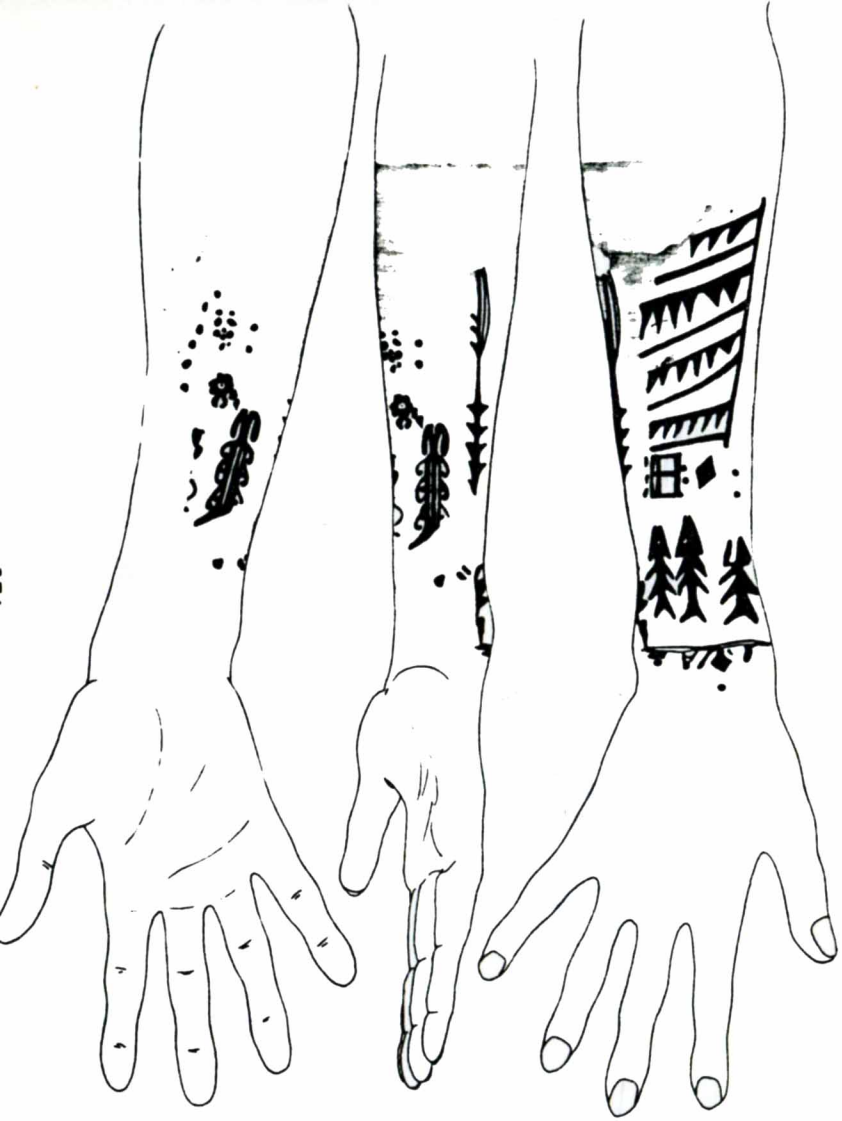


FIGURA 11

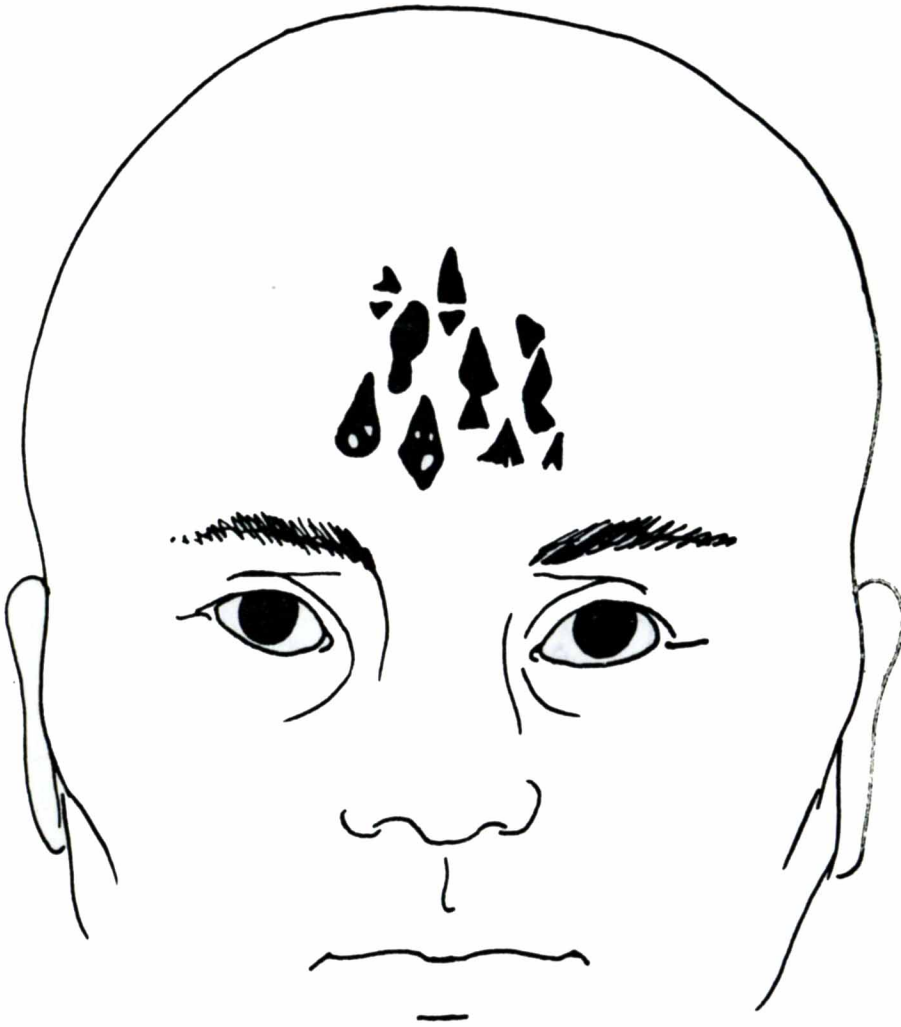


FIGURA 10

FIGURA 13

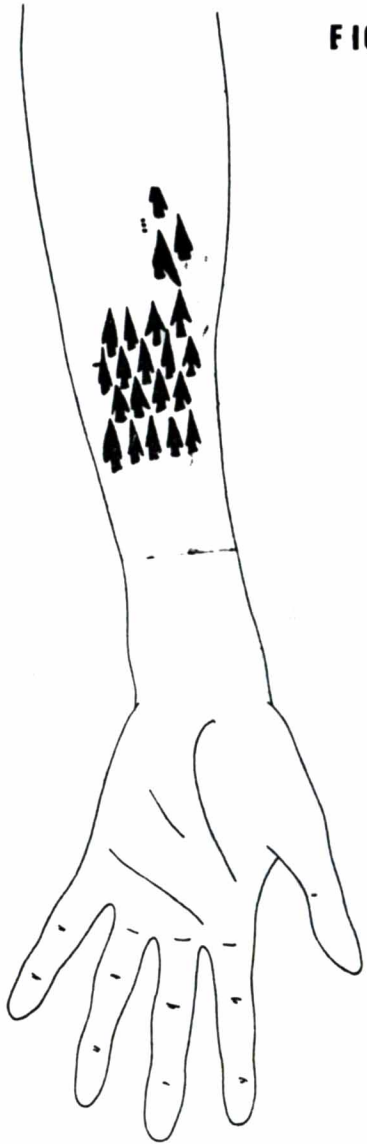


FIGURA 12A

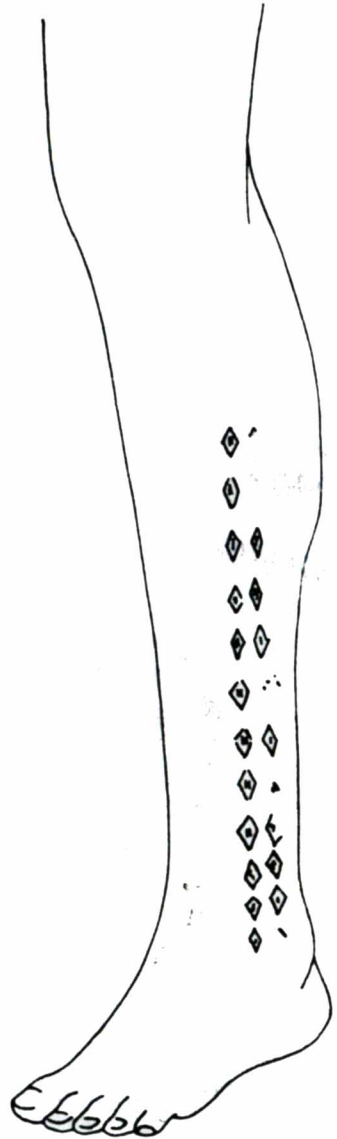


FIGURA 12B

FIGURA 1